

Percy Schmeiser – Canadá

Comunicado de prensa 19 de marzo de 2008

Monsanto indemniza a Percy Schmeiser

Monsanto admite responsabilidad por contaminación genética

En un acuerdo extrajudicial alcanzado el pasado 19 de marzo de 2008 entre Percy Schmeiser y Monsanto, Monsanto admitió su responsabilidad por la contaminación genética de los campos de colza de Percy Schmeiser.

En un litigio anterior, el Tribunal Supremo de Canadá había reconocido la legalidad de la protección mediante patente de los transgénicos de Monsanto, al mismo tiempo, transfirió la cuestión de la legalidad de la patentabilidad de formas de vida al Parlamento canadiense para una reevaluación. De acuerdo con la situación jurídica vigente entonces, el titular de la patente de un gen determinado es también el propietario de la cosecha correspondiente. Sigue pendiente el pronunciamiento del Parlamento en lo referente a este asunto.

Como entonces Schmeiser pudo probar que ni utilizaba semillas genéticamente modificadas de Monsanto ni tampoco había empleado el herbicida total Roundup perteneciente a esta semilla, y que no había obtenido ventaja alguna de la impureza de su cosecha, se desestimó la demanda de indemnización por parte de Monsanto.

En 2005 Schmeiser encontró nuevamente plantas de colza Monsanto en sus campos. Informó de ello a Monsanto y solicitó que la empresa las retirara. Monsanto confirmó por escrito a Schmeiser que se trataba de colza Roundup Ready y que eran de su propiedad. De conformidad con la sentencia existente, según la cual el propietario de una planta también debe hacerse responsable de los daños que se causen por contaminación, Schmeiser, tras hacer retirar las plantas por profesionales, envió la factura a la empresa.

Dado que en un primer intento de acuerdo extrajudicial, Monsanto no estaba dispuesto a pagar la factura de 660 dólares canadienses, Schmeiser llevó la empresa a los tribunales. Monsanto solamente hubiera pagado los daños si Schmeiser hubiera firmado un acuerdo de silencio sobre la cuestión, que le hubiera privado para el resto de su vida tanto a él como a su mujer del derecho a hablar públicamente del caso o bien demandar a Monsanto por la contaminación de su cosecha. Schmeiser rechazó el acuerdo. Las condiciones impuestas por Monsanto eran contrarias a las buenas costumbres.

A preguntas del juez acerca de por qué una empresa como Monsanto no pagaba simplemente una factura de 660 dólares canadienses, el abogado de Monsanto Richard W. Danyliuk respondió que en este caso se trataba de mucho más que de 660 dólares.

El pasado 19 de marzo de 2008, una hora antes de que concluyeran las negociaciones del tribunal, Monsanto aceptó la totalidad de las exigencias de Percy Schmeisers y admitió su responsabilidad por la contaminación de los campos de Schmeiser. Monsanto no sólo paga por los daños, sino que además acepta que Schmeiser haga pública la información y tome posición. El hecho de que Monsanto admita que como propietaria de la patente de transgénicos también es responsable de la contaminación de los campos vecinos abre pues el camino para que los agricultores de todo el mundo reclamen indemnizaciones a Monsanto.

Para más información:

www.percy-schmeiser-on-tour.org
www.percyschmeiser.com

Entrevistas:

Percy Schmeiser, Canadá: 001-306 369 25 20 (en inglés)

Responsable del contenido:

Jürgen Binder, Alemania: 0049-170 185 74 24 (en alemán)

19-03-2008

presse@percy-schmeiser-on-tour.org